

Distr.
GENERAL

A/CONF.172/13
3 de mayo de 1994

ESPAÑOL
Original: CHINO/FRANCES/
INGLES

CONFERENCIA MUNDIAL SOBRE LA REDUCCION
DE LOS DESASTRES NATURALES
Yokohama, Japón
23 a 27 de mayo de 1994
Tema 9 a) del programa provisional*

PROGRAMAS Y POLITICAS DEL DECENIO INTERNACIONAL
PARA LA REDUCCION DE LOS DESASTRES NATURALES

INFORMES REGIONALES

Informes de interés regional

La reunión sobre informes de interés regional fue organizada por la Organización Panamericana de la Salud (OPS), Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

* A/CONF.172/1.

Declaración de apertura de la reunión hecha por el Dr. Claude de Ville de Goyet, representante de la Organización Panamericana de la Salud, Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud para las Américas

La Oficina Regional OPS tiene el gusto y el honor de cooperar en la organización de esta importante reunión sobre informes regionales.

Por ser un organismo intergubernamental desde 1902, en una región propensa a los terremotos, huracanes, inundaciones, erupciones volcánicas y otros riesgos naturales, tenemos plena conciencia del fuerte impacto social y económico de los desastres sobre nuestros Estados miembros, especialmente los países en desarrollo.

Impacto social e impacto económico de los desastres

En las actividades desarrolladas en el marco del Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales (DIRDN) y en el seno de la comunidad internacional se ha prestado mucha atención a las pérdidas económicas causadas por los desastres. En efecto, estas pérdidas son enormes en términos de desarrollo. Sin embargo, generalmente los países pobres pagan un precio mucho más alto en vidas humanas que los países desarrollados. Además, en su carácter de organismo de la salud, la OPS se preocupa de manera muy especial por los efectos sociales sobre los grupos menos privilegiados. Es oportuno tal vez recordar la definición de la salud adoptada en la Conferencia internacional celebrada en Alma-Ata en 1978, en la que se declaró que la salud es el "estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades".

Sin duda alguna, un estado de salud satisfactorio, según esta definición, no puede existir sin una seguridad razonable frente a los desastres. Por esta razón, la OPS/OMS se empeña en promover un esfuerzo plurisectorial de reducción de los desastres naturales como una prioridad en el campo de la salud. Como parte del sistema interamericano y de las Naciones Unidas, reconoce que la reducción de los desastres es fundamentalmente de responsabilidad de cada Estado soberano.

Criterios de carácter nacional, regional y mundial

Para lograr la reducción de los desastres naturales es necesario adoptar una definición pragmática y no política de región, basada en el hecho de que existe una vulnerabilidad compartida frente a riesgos naturales que son comunes a todos.

La vulnerabilidad frente a los riesgos naturales no respeta las fronteras humanas o la definición de las regiones hecha por las Naciones Unidas. Es algo que comparten los países vecinos. En casos de desastres, una inmensa solidaridad une a los países del Caribe y de América Latina, que a menudo dejan de lado sus diferencias políticas y sus intereses nacionales. La vulnerabilidad y la respuesta son regionales, y también deberían serlo las

actividades de prevención y preparación, pero aún queda mucho por hacer en la Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres Naturales. Si bien tareas tales como la estandarización de las normas y directrices se realizan mejor a nivel mundial, muchas de las funciones destinadas a reducir los desastres, que no son ni prácticas ni económicas para un solo país, se cumplen mucho mejor en el ámbito regional. Estimamos que una de las principales contribuciones que podemos hacer en esta reunión es determinar claramente las medidas que se aplican mejor al nivel regional, y lograr que en la Conferencia de Yokohama se dé la importancia debida a este nivel de la acción, que es más cercano a las realidades de los países.

En América Latina y el Caribe, la prevención y la mitigación de los desastres, así como la preparación previa han ofrecido grandes oportunidades para desarrollar proyectos cooperativos entre países vecinos y establecer redes de expertos y funcionarios a través de las fronteras. De esta manera se ha dado paso a un nuevo diálogo y a la formación de empresas mixtas entre países de la región, como se podrá apreciar por las palabras de algunos de los oradores. Junto con otras instituciones regionales o subregionales, la OPS tiene la satisfacción de haber contribuido a hacer posible esta realidad. Con la cooperación del funcionario regional para el DIRDN en Costa Rica, hemos tratado de informar sobre las realizaciones de los países de América Latina y el Caribe y presentar nuestra opinión sobre las futuras perspectivas de acción en una publicación titulada Un mundo libre de desastres naturales: el viaje de América Latina y el Caribe. En ese documento resumimos el proceso de 20 años durante el cual la región ha pasado simplemente de dar una respuesta improvisada a los desastres a lograr la seguridad en favor del desarrollo sostenible. Este largo viaje, que todavía no ha terminado, ha sido posible gracias a la voluntad de los países de compartir experiencias, cooperar y superar sus fronteras políticas para adaptarse a las fronteras dictadas por la naturaleza.

País huésped

Presentador: Viceministro Ichiro Ichikawa

Proyectos de colaboración del Japón en países asiáticos

El Japón está situado en una zona amenazada por huracanes y se encuentra también en la zona móvil del Pacífico, donde se producen constantemente actividades sísmicas y volcánicas, y ha sufrido graves daños como consecuencia de desastres naturales. Sin embargo, el Japón no es el único país sujeto a esta experiencia: muchos otros países de la región de Asia se ven afectados en forma similar, por ejemplo, Filipinas, que está situada en una zona propensa a huracanes, e Indonesia, que se encuentra también en la zona móvil del Pacífico.

El Japón ha reducido constantemente los daños causados por los desastres naturales gracias a una actividad de investigación y desarrollo sobre prevención de desastres, y mediante la aplicación de medidas contra los desastres naturales. Al mismo tiempo, ha fomentado de manera positiva la

cooperación internacional con otros países de Asia en la esfera de la reducción de los desastres gracias a su tecnología y a su experiencia.

En esta exposición se describirá brevemente la cooperación internacional del Japón en materia de reducción de desastres naturales en la región asiática y se presentarán algunos proyectos. El sector gubernamental del Japón desarrolla las siguientes actividades de cooperación internacional: a) cooperación técnica, incluida la aceptación de cursillistas; b) ayuda en forma de donaciones; c) préstamos gubernamentales directos, y d) ayuda por conducto de organizaciones multilaterales.

La asignación presupuestaria para la cooperación internacional en la esfera de la reducción de los desastres en la región asiática fue aproximadamente de 81.000 millones de yen en el ejercicio fiscal de 1992, es decir un 60% de la contribución total a la cooperación mundial para la reducción de desastres (137.000 millones de yen). Los proyectos de prevención de desastres ejecutados con préstamos japoneses en la región de Asia son, por ejemplo, el proyecto de la represa Bili-Bili, de propósitos múltiples en Indonesia y el proyecto de la represa de Wuguiangxi en China.

Se presentarán algunos ejemplos de proyectos ejecutados, en cooperación con países en desarrollo, para impedir desastres comunes:

- a) investigación conjunta internacional sobre desastres naturales;
- b) investigación sobre el mejoramiento de los sistemas de prevención de desastres en países en desarrollo;
- c) formación en terceros países en materia de prevención y reducción de desastres;
- d) centro de tecnología de control de las inundaciones y la erosión;
- e) intercambio de información sobre desastres naturales, por ejemplo datos meteorológicos;
- f) investigaciones sobre teledetección y vigilancia de desastres mediante satélites;
- g) mapa de riesgos naturales.

Es sumamente importante reunir los recursos de cada país para reducir los daños causados por los desastres naturales. En su calidad de Estado miembro de la región asiática, el Japón piensa hacer nuevos esfuerzos de cooperación internacional a fin de reducir los desastres naturales.

Grupo Especial de Africa

Resumen

Después de breves observaciones introductorias, la reunión continuará con exposiciones orales, cada una de ellas de cinco minutos de duración, sobre los cuatro tipos principales de desastres naturales de Africa: la sequía y la consiguiente desertificación; infestación por plagas, desastres hidrometeorológicos y geofísicos. Se prevé que cada exposición se complementará con un resumen escrito, que se distribuirá de preferencia antes de la reunión.

Cada exposición debe, en primer lugar, ofrecer un panorama general muy breve de las actividades regionales de reducción de desastres, poner de relieve las realizaciones prácticas específicas y señalar los principales obstáculos con que se haya tropezado, incluidas las causas subyacentes. En segundo lugar, basándose en la experiencia adquirida, los presentadores esbozarán las estrategias y programas de acción revisados, aplicables a breve y mediano plazo para reducir el fenómeno de los desastres dentro de su propia esfera de acción.

Una de las principales tesis del informe regional africano es que la reducción de los desastres naturales es parte integrante de la búsqueda simultánea de un desarrollo sostenible y de la forma de satisfacer las necesidades vitales de los africanos: alimentos, agua, vivienda, energía, salud y actividad remunerativa. Por ejemplo, la gestión de las sequías consiste en la búsqueda de la seguridad alimentaria y en la captación de aguas para uso doméstico e industrial. Las nuevas técnicas de las ciencias relativas a los insectos seguramente reducirán los inmensos daños causados a los cultivos alimentarios por las plagas de langostas, fomentarán la seguridad alimentaria y aumentarán la frecuencia de la lluvia, y de esta manera se mantendrá una capa vegetal en las zonas semiáridas. Los progresos hechos por la meteorología pueden aumentar la capacidad de alerta y preparación contra las tormentas tropicales y las inundaciones. Las nuevas fuentes de energía podrían mejorar las perspectivas de existencia de una capa forestal adecuada evitando la tala prematura para obtener madera de construcción y leña para uso doméstico. Los progresos de las ciencias físicas, biológicas, sociales y de la ingeniería, y su interacción, mejorarán las posibilidades de supervivencia de los africanos contra los efectos de fenómenos inevitables de desastres naturales.

Por consiguiente, se prestará especial atención, entre otras cosas, a los planes de cada sector de especialización a fin de reforzar la red de intercambio de información por medios electrónicos a nivel nacional, subregional y regional, a la movilización de los recursos internos y a la difusión de nuevas técnicas entre las comunidades locales vulnerables de Africa.

Se dedicarán 25 minutos a las intervenciones de otros participantes. Se invitará a hacer sugerencias concretas sobre algunas de las cuestiones antes mencionadas. Será también interesante discernir de qué modo las actividades de investigación y desarrollo pueden reducir la vulnerabilidad de Africa frente a los desastres naturales, sobre todo mediante la participación activa de la comunidad y la incorporación de sus resultados en las estrategias y programas para lograr el desarrollo sostenible a nivel nacional, subregional y local. Durante los últimos 15 minutos, los miembros del grupo y el moderador resumirán los debates y harán observaciones finales.

Grupo Especial de Europa

Actividades de los países de la CEI en el marco del DIRDN

En el presente informe se esbozan las características geográficas de la región euroasiática ocupada por los países de la CEI, con especial referencia a los desastres naturales que se producen con más frecuencia en la región.

Se describen los sistemas nacionales de gestión de desastres de los países de la CEI, incluidos de los objetivos y metas de esos sistemas, sus órganos rectores, su personal y sus servicios, y la forma en que la gestión de desastres está incorporada en los sistemas de seguridad nacionales y generales. Se explican los procedimientos de la gestión nacional de desastres y su relación con los objetivos y metas del DIRDN.

Se han establecido comités nacionales para coordinar las actividades en el marco del DIRDN, con una estructura apropiada, y con el debido mandato y competencia, y sus interrelaciones con instituciones científicas, comerciales, públicas y de otra índole. Se han elaborado leyes, reglamentos y procedimientos, que se han promulgado en relación con las actividades previstas en el marco del DIRDN.

Las actividades que desarrollan los miembros de la CEI en el DIRDN incluyen la aplicación de planes y programas nacionales para el Decenio, aprovechamiento de los resultados prácticos obtenidos en años anteriores en la gestión de desastres. Se describen las características generales de los proyectos nacionales relacionados con el DIRDN, en especial los proyectos en curso de ejecución, los resultados, los obstáculos y las deficiencias.

La colaboración regional de los miembros de la CEI en el ámbito del Decenio está a cargo del Consejo Interestatal para situaciones de emergencia de origen natural y tecnológico. Se indican algunas actividades regionales del Consejo en el contexto del Decenio, junto con los problemas con que se ha tropezado y la asistencia que se necesita. Los miembros de la CEI están dispuestos a ayudar a otros países como parte de sus actividades de cooperación en el marco del Decenio.

Por último, se hacen propuestas en relación con las principales actividades necesarias para alcanzar los objetivos del DIRDN en la segunda mitad del Decenio.

Sección relativa a la cuenca del Mediterráneo

Durante su quinta reunión, celebrada en Moscú el 1º y 2 de octubre, los miembros del Acuerdo EUR-OPA Risques Majeurs del Consejo de Europa adoptaron la Carta de Moscú por la que se reconoce a este Acuerdo como una plataforma de cooperación entre Europa oriental, el sur del Mediterráneo y Europa occidental en la esfera de los riesgos naturales y tecnológicos.

Este Acuerdo permite establecer una combinación armoniosa de cooperación Este/Oeste y Norte/Sur al servicio de la prevención y la protección contra los riesgos naturales.

En una primera parte, el Secretario Ejecutivo (Sr. Jean Pierre Massue) presentará la contribución de este Acuerdo, aplicado a la cuenca del Mediterráneo y al servicio de la prevención de los riesgos naturales:

- a) Formación en materia de ciencias del riesgo (a partir de la red de los centros europeos especializados del Acuerdo: Madrid, Mónaco, San Marino, Malta, Estrasburgo, Ankara, Ravello, Atenas, y del programa europeo de formación en las ciencias del riesgo (FORM-OSE);
- b) Análisis comparado de las legislaciones sobre gestión de riesgos y de las investigaciones realizadas a partir de los centros europeos en la esfera de los movimientos sísmicos y de las contaminaciones marinas.

El Presidente de la Academia de Ciencias de Egipto, el Profesor A. Hebeish, presentará un informe sobre la investigación relativa a la formación ofrecida actualmente en la cuenca del Mediterráneo en materia de ciencias del riesgo.

El Profesor F. Rizzi, Director General de la Universidad del Mediterráneo (UNIMED), indicará el estado de preparación del proyecto experimental de establecimiento de módulos de formación en las ciencias del riesgo en el ámbito de la cooperación interuniversitaria mediterránea.

Su Excelencia el Embajador Sr. Canavesio presentará la contribución italiana a la prevención y protección contra los riesgos naturales en el Mediterráneo desde el punto de vista de los movimientos sísmicos, la desertificación y las contaminaciones marinas.

Pacífico meridional

Presentador: el Honorable Tuilaepa Sailele Malielegaoi

Esta exposición se refiere a la situación general de las actividades de la reducción de los desastres naturales en el Pacífico meridional. La región está compuesta de 22 países insulares -13 países independientes y 9 territorios- dispersos en más de 30 millones de km² en el océano Pacífico, pero con una superficie terrestre de sólo 550.000 km². Las islas más grandes son de origen volcánico, pero la inmensa mayoría de los millares de islas de la región son pequeños atolones de coral que se elevan, en su punto más alto, apenas a 4 m sobre el nivel del mar. Varios países consisten enteramente en islas de atolones.

Muchos tipos diferentes de desastres naturales afectan los países insulares del Pacífico meridional; los más dañinos son los huracanes tropicales. Si los cambios que se producen en el clima mundial se tradujeran en un aumento del nivel del mar, tal como se prevé en la actualidad, el impacto en el Pacífico meridional sería catastrófico.

La exposición describe la evolución actual de la gestión de desastres en la región, determina los aspectos a los que debería prestarse más atención y hace sugerencia sobre la manera de mejorar la gestión de desastres en general y promover las actividades del DIRDN, en particular, en los próximos cinco años, mediante la cooperación y la coordinación regionales.

El principal problema en el Pacífico meridional es la reducción del impacto de los desastres naturales frecuentes y graves sobre las vidas y el sustento de las comunidades isleñas altamente vulnerables. El carácter del medio ambiente general de las islas es tan frágil que el impacto de los desastres naturales puede perjudicar gravemente, e incluso invertir el proceso de desarrollo, y hacer inalcanzable la meta del desarrollo sostenible.

La estrategia sugerida para la reducción de los desastres naturales en el Pacífico meridional sigue el método recomendado en el ámbito del DIRDN, consistente en incorporar, como parte integrante de los planes de desarrollo para alcanzar el desarrollo sostenible, los elementos fundamentales de la evaluación de riesgos y peligros, las medidas de mitigación destinadas a la preparación y prevención a largo plazo, y un fácil acceso a sistemas seguros de alerta en casos de desastre. El éxito de esa estrategia depende del reconocimiento y aceptación, por los dirigentes políticos y comunitarios, de la importancia de la gestión de desastres en el desarrollo general de sus países. Por otra parte, la elaboración efectiva y la aplicación de medidas de gestión de desastres dependerá de la disponibilidad de personal capacitado, de un público informado y motivado y de una organización eficiente.

El Decenio ha tenido un efecto mínimo en el Pacífico meridional. Sin embargo, en la región están en curso de ejecución varios programas y proyectos de gestión de desastres, pero no están coordinados y su efectividad es incierta. El Decenio ha ofrecido la oportunidad de coordinar y de impulsar las actividades de gestión de desastres en la región, lo que debería

traducirse en una relación costos/beneficios mucho mayor y en procesos mejorados de gestión de desastres, lo que a su vez permitiría alcanzar los objetivos fijados al DIRDN para el año 2000. La cooperación regional en esta zona se ha iniciado ya con éxito con la coordinación de la preparación de informes nacionales y regionales para la Conferencia Mundial por el Programa regional del Pacífico sur para el medio ambiente (SPREP), organización regional en la que están representados todos los países insulares del Pacífico meridional, y cuyo consejo de administración tiene plenos poderes normativos y de decisión en representación de sus miembros.

La región del Pacífico meridional desearía que en la Conferencia Mundial la comunidad mundial adoptara un compromiso firme de reducir los desastres naturales, lo que debería demostrarse mediante el establecimiento de un sistema seguro de financiación para contribuir a las actividades relacionadas con el DIRDN, especialmente en los países en desarrollo, y con la creación de un mecanismo sencillo y aprovechable, mediante el cual los conocimientos científicos y técnicos, así como la experiencia en materia de gestión de desastres, se pusieran a disposición de los países en desarrollo.

Además, la región desearía que la Conferencia Mundial reconociera la situación especial de los países insulares en desarrollo. Esta cuestión se ha puesto de relieve al solicitarse el nombramiento de un representante del Pacífico meridional en el Comité Científico y Técnico para el Decenio.

Cooperación entre los Estados Unidos y México en materia
de reducción de los desastres naturales

Presentadores: Sr. Raul GARCIA LEAL, México, y
Sr. James LEE WITT, Estados Unidos

Los Estados Unidos y México comparten muchos de los mismos riesgos, y en ambos países hay grandes poblaciones en peligro. Los dos países han sufrido grandes terremotos en los últimos años, e incluso comparten el mismo sistema de fallas la de San Andrés. Los sunamis, algunos de ellos provenientes de distancias tan lejanas como Hawai, han afectado a México y los Estados Unidos. Dos volcanes, Mount Saint Helene y El Chichón erupcionaron en 1980 y 1982, respectivamente, con efectos devastadores. En 1988, el huracán Gilbert se abatió sobre México y después pasó a través de los Estados Unidos. En la actualidad ciertas regiones de ambos países sufren de fuertes sequías.

Los conocimientos científicos y técnicos, y la capacidad de planificación y respuesta de ambos países son muy considerables y pueden utilizarse en beneficio mutuo. México y los Estados Unidos están compartiendo informaciones y conocimientos, y cooperan en diversos frentes en un esfuerzo por reducir la vulnerabilidad frente a los riesgos naturales. A continuación se indican algunos aspectos importantes de estos esfuerzos comunes y, aunque sin duda son esfuerzos fructíferos, es mucho lo que todavía puede hacerse:

- a) intercambios en materia de conocimientos científicos e ingeniería: expertos académicos de ambos países desarrollan proyectos conjuntos de investigación a fin de ampliar la base de conocimientos necesaria para conocer los riesgos que comparten los dos países;
- b) colaboración entre ciudades: algunas ciudades de los dos países (por ejemplo, Ciudad de México y Los Angeles), están procediendo a un intercambio de información y de personal de ambas ciudades en relación con la reducción de desastres, así como la planificación de la respuesta a los desastres y la recuperación;
- c) colaboración profesional: como parte de la colaboración entre Estados Unidos y América Latina, profesionales locales de las ciencias sísmicas de los sectores público y privado de ambos países se han reunido para intercambiar informaciones, conocimientos y experiencias;
- d) acuerdo consultivo Estados Unidos-México sobre desastres naturales: existe un acuerdo cooperativo interinstitucional entre los organismos de situaciones de emergencia/defensa civil para facilitar la gestión de los desastres naturales en la región fronteriza de ambos países. Se han desarrollado actividades de evaluación y de mitigación de riesgos, así como de planificación de las respuestas a esas situaciones.

Grupo de Asia

Presentador: Sra. Jiang Li

USO COMBINADO DE TECNOLOGIA Y CAPACIDAD NACIONALES DE GESTION
PARA LA REDUCCION DE LOS DESASTRES

Este informe esboza los graves daños causados por los desastres naturales en China y la historia de los esfuerzos hechos por el pueblo de la China para luchar contra estos desastres; se describe la composición, el mandato y las actividades del Comité Nacional Chino para el DIRDN; se pone de relieve el uso combinado de la tecnología nacional y de la capacidad de gestión para la reducción de desastres, cuestión de suma importancia en esta esfera para la región de Asia y el Pacífico.

Una característica importante de la reducción de los desastres en China es que se basa en la vigilancia de los desastres naturales y en los sistemas de alerta organizados por los departamentos gubernamentales de hidrología, meteorología, oceanografía, sismología, agricultura, silvicultura, geología, etc., desde el centro hasta el nivel local, a fin de establecer una primera línea de defensa contra los desastres en torno a un núcleo de avanzada tecnología.

La capacidad tecnológica mas utilizada en China para la reducción de los desastres son las represas y el control de las inundaciones, control de sequías, control y precaución contra movimientos sísmicos, prevención de desastres geológicos, construcción de sistemas de cordones de protección forestal y de barreras contra el avance de la arena, prevención y control de los incendios forestales y proyectos de prevención y control de los desastres biológicos; todo ello constituye el núcleo de las actividades de reducción de los desastres naturales.

Satélites, aeronaves, teledetección, comunicaciones y computadoras, son algunos ejemplos de las avanzadas tecnologías utilizadas ampliamente en China para reducir los desastres, y un número importante de los resultados obtenidos en las investigaciones se utiliza de manera positiva, reforzando y aumentando de esta manera la capacidad técnica y administrativa de China en la esfera de la reducción de desastres.

Si bien concede suma importancia al mejoramiento de la capacidad tecnológica para la reducción de desastres, el Gobierno de China ha reforzado también su capacidad administrativa general: el Gobierno central y los gobiernos de las regiones propensas a desastres han establecido mecanismos combinados de reducción de desastres y reforzado la gestión en este campo, estableciendo programas de reducción de desastres y estudiando estrategias y medidas al respecto, basándose en el principio fundamental de que la prevención salva vidas y debería ir siempre unida a las actividades de socorro.

Usando el ejemplo de los esfuerzos hechos por China para combatir los grandes desastres naturales en los últimos años, el informe describe vívidamente el uso combinado de la tecnología y la capacidad de gestión nacionales en materia de reducción de desastres para disminuir su capacidad de destrucción, necesidad que es común a toda la región de Asia y el Pacífico. Un aumento en el uso de esta capacidad contribuiría muchísimo a alcanzar las metas fijadas al Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales.
